

Las organizaciones de trabajadores como actores de las políticas antiinflacionistas europeas e impulsoras de la innovación

La segunda edición de la Conferencia de EZA en Bruselas tenía como objetivo examinar algunas de las políticas adoptadas a nivel nacional y europeo para luchar contra la inflación y el papel de los sindicatos al respecto. Unos 100 asistentes de diferentes organizaciones europeas han asistido a esta Conferencia de EZA que se ha realizado durante los días 20 y 21 de marzo.

En representación de USO han asistido y participado Esther Blázquez, Secretaria de formación de USO industria y Manuel Hernández, Secretario de Acción Internacional también, de USO industria.

Luc Van den Brande, Presidente de EZA realizó el discurso de apertura, dando paso seguidamente al discurso principal con el lema derechos sociales o preservación del poder adquisitivo, a cargo de Antoine Kasel, Jefe de Gabinete de Nicolas Schmit, Comisario Europeo de Empleo y Derechos Sociales.

Europa se encuentra con una tasa de desempleo del 6,1%, las medidas tomadas durante la pandemia han paliado en gran medida los efectos negativos del empleo. Las reservas de gas que la UE tiene, son suficientes para los próximos meses. La situación geopolítica y macroeconómica está afectando negativamente en la UE. El coste de la vida, la pobreza y las consecuencias de la guerra, son actualmente los problemas principales para los europeos. La UE insta a los estados miembros a realizar subidas salariales a los empleados, incluso llevar el SMI al 60% del salario medio de cada estado con la directiva del SMI vía por ley local y negociaciones colectivas. Luchar contra las desigualdades es necesario para el crecimiento económico. Hay una recomendación de la UE para crear planes de actuación para la eliminación de la pobreza infantil, ayudando a sus familias solucionamos la pobreza infantil. Entorno regulatorio de tecnologías netas 0, acceso rápido a financiación, trabajar las competencias y fomentar la cooperación global.

Los 4 pilares básicos actuales de la UE son:

- 1) Mejorar capacidades militares
- 2) Producir baterías limpias
- 3) Fabricar medicamentos específicos
- 4) Buscar un equilibrio adecuado entre la producción interna y las relaciones con nuevos socios comerciales

A continuación, los participantes en el primer panel, dedicado a la política salarial y las estrategias para el diálogo social en tiempos de inflación, reconocieron unánimemente el papel clave de los interlocutores sociales y del diálogo social para ayudar a preservar el poder adquisitivo de los trabajadores. Sin embargo, como era de esperar, las perspectivas de los trabajadores (Sindicatos) y las perspectivas de los empleadores (BusinessEurope) diferían en cuanto a la contribución de unos salarios más altos al nivel de precios.

Por un lado, desde los sindicatos, Viselin Mitor indica que el SMI en Luxemburgo es de 2.300€ y en Bulgaria es de 400€, recalando que la inflación es el peor enemigo de los asalariados, jubilados y pensionistas. Y desde BusinessEurope, Isaline Ossieur indicaba que es necesario buscar un equilibrio entre costes de producción, salarios y beneficios y que el mejor acuerdo para llegar a un buen acuerdo es negociarlo a través de la negociación colectiva.

En cuanto al papel político sobre garantizar el poder adquisitivo de los ciudadanos y las iniciativas más recientes en la UE, Dennis Radtke (Parlamento Europeo PPE,) subrayó que la Unión Europea, y en particular el Parlamento Europeo, no tiene la sartén por el mango cuando se trata de soluciones a corto plazo. Sin embargo, la UE ha hecho una importante contribución con la adopción de la directiva sobre salarios mínimos adecuados. Indicó porcentajes sobre el miedo de los ciudadanos europeos a perder poder adquisitivo, comentando también temas sobre política climática y la deriva de las asociaciones patronales a negociar a nivel empresa en lugar de hacerlo a nivel sectorial.

Otro instrumento utilizado para luchar contra la inflación es la política monetaria, la respuesta del Banco Central Europeo a la inflación que fue el tema del segundo panel. David Sondermann (BCE) hizo un repaso de la actuación reciente del Banco Central Europeo para hacer frente a la inflación. También señaló que la actual subida de precios no se debe únicamente a factores de oferta, como la guerra de Ucrania o la pandemia, sino también a un choque de demanda en la UE. Sin embargo, según los sindicatos, las sucesivas subidas de los tipos de interés decididas hasta ahora por el banco central tienen un impacto muy incierto sobre la inflación. Además, dado su impacto negativo sobre el crecimiento y el empleo, "el remedio puede ser peor que la enfermedad".

Clément Fontan (Universidad Católica de Lovaina) sobre Política monetaria y justicia social, reconoció que el BCE actual está más abierto a reconocer la contribución de factores como el aumento de los beneficios de las empresas a la actual crisis de inflación. Sugirió que el instituto de Frankfurt debería prestar más

atención a sus objetivos secundarios (crecimiento, empleo) y no sólo a la estabilidad de precios, y llamó a la colaboración con el Parlamento Europeo.

La dependencia exterior de la UE para el suministro de materias primas críticas fue el tema del tercer panel. Así, por ejemplo, el conflicto en Ucrania y las sanciones contra Rusia han provocado una escalada de los precios de la energía, uno de los principales componentes de la inflación actual. Una Unión Europea resistente capaz de reducir las dependencias estratégicas de la UE, a cargo de Outi Slotboom, Directora de Estrategia y Análisis Económico, DG Mercado Interior de la Comisión Europea, Industria, Emprendimiento y PYME donde presentó los principales pilares de la estrategia de autonomía abierta de la UE y el plan de la Unión para acabar con su dependencia de las importaciones.

Finalmente, Alexander Conway de Resilium, nos habló sobre la política industrial de la UE y la estrategia de autonomía estratégica abierta y los retos del futuro, destacó las cuestiones que plantea esta estrategia, en particular el impacto social y medioambiental de su aplicación, indicando también que para ahorrar costes de producción y almacenaje, el invento del Just in time, está siendo ahora Just enough.

